

ANTONIO ENRÍQUEZ GÓMEZ
UN POETA ENTRE SANTOS
Y JUDAIZANTES

J. Ignacio Díez, Carsten Wilke (eds.)

Edition Reichenberger · Kassel 2015

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

J. IGNACIO DÍEZ

Para leer a Antonio Enríquez Gómez | 1

CARSTEN L. WILKE

En torno a una poesía sincrética | 7

HARM DEN BOER

¿Católico Zárate, judío Muley? Nuevo
acercamiento a *Las misas de San Vicente Ferrer* | 15

ISABEL COLÓN CALDERÓN

Estrategias de imitación en las *Academias
Morales de las Musas* | 35

ELENA DI PINTO

Tres calas en el teatro breve de Enríquez Gómez/Zárate | 54

J. IGNACIO DÍEZ

Lecturas y lectores de las *Academias Morales de las Musas* | 71

RUTH FINE

Una lectura de *Sansón Nazareno* de Enríquez
Gómez en el contexto de la literatura de conversos | 96

JAIME GALBARRO GARCÍA

Antonio Enríquez Gómez en la carrera de las Indias | 115

FELICE GAMBIN

“Es doblar el vivir”: *La política angélica*
entre escritura divina y satánica | 138

NECHAMA KRAMER-HELLINX

Monarquía y prudencia en *Amor con*
vista y cordura y *La prudente Abigail* | 161

ROSA NAVARRO DURÁN

El hibridismo de *El Siglo pitagórico y vida de*
don Gregorio Guadaña de Antonio Enríquez Gómez | 183

CARSTEN L. WILKE

Políticos franceses, criptojudíos
portugueses y un poeta español desterrado | 204

APÉNDICE

I. S. RÉVAH

Un marrano español: el escritor Antonio
Enríquez Gómez (Ponencia inédita de 1966) | 228

PRESENTACIÓN

Para leer a Antonio Enríquez Gómez

La Universidad de Alcalá, en su Colegio de San Ildefonso, acogió los días 20 y 21 de marzo 2013 un coloquio internacional para celebrar el 350 aniversario de la muerte de un escritor español que se cuenta entre los más originales de los Siglos de Oro. El volumen que presentamos, *Antonio Enríquez Gómez, un poeta entre santos y judaizantes*, recoge una selección de las ponencias que entonces se leyeron. Basta una rápida ojeada a los diez trabajos que ahora se publican para percibir las distintas perspectivas para estudiar los muchos perfiles de un autor en una Europa atravesada por las tensiones religiosas propias de la Edad Moderna. Los colaboradores aportan nuevos datos, apoyados en documentos históricos, sobre su intensa vida; estudian su situación en el contexto ideológico europeo; analizan sus obras políticas, su teatro, sus narraciones, sus poemas y sus lecturas (las propias de Enríquez Gómez y las que realiza un público que cabe imaginar variado), así como la influencia judía y las relaciones con la literatura conversa. Una ponencia inédita en lengua española con la que Révah resumió en 1966 sus hallazgos en los archivos del Santo Oficio cierra el libro.

Esta multiplicidad de intereses echa sus redes en las aguas por donde bogó un Antonio Enríquez Gómez apasionado y apasionante y lo hace con la esperanza de contribuir a entender mejor una obra que debería poder ser leída con la facilidad con que frecuentamos los textos de otros escritores de los Siglos de Oro. En esta ocasión, no se trata de una obra en busca de autor, sino de una obra que busca editor y editores. Mientras llega ese momento, que insertará a Enríquez Gómez (que es también Fernando de Zárate, pseudónimo más que heterónimo) dentro del panorama de los es-

critores españoles de los Siglos de Oro o que quizá permita incluir alguna de sus obras en ese canon que tanto le preocupó, se imprime este puñado de estudios sobre una obra y un escritor netamente ambiguos.

La abigarrada producción de Enríquez Gómez tiene un claro reflejo en la no menos abigarrada aproximación crítica que su obra ha generado. Es evidente que no es fácil deslindar qué campos merecen más atención o tienen un interés primario a la hora de acercarse a la extensa producción de Enríquez Gómez, pues las precisiones biográficas, las religiosas e ideológicas y por supuesto las netamente literarias tienen perfecta cabida, aunque no siempre sean planteamientos incluyentes. Las perspectivas dependen en gran parte de los campos que cultivan los estudiosos de Enríquez Gómez. Es lo que ocurre con los editores: Carsten L. Wilke, profesor de Historia en Budapest, es autor de una biografía del poeta y editor de la enorme obra póstuma de Révah; J. Ignacio Díez, catedrático de Literatura Española en Madrid, es autor de diversos trabajos de crítica literaria sobre Enríquez Gómez en los que cuestiona el enfoque biográfico y defiende una imprescindible lectura de los textos. Ambos editores comparten el convencimiento de que este extraordinario escritor tiene mucho que enseñar sobre la complejidad de los campos de estudio y sus inevitables exigencias en cualquier análisis riguroso.

No resulta fácil escapar de las presiones ideológicas cuando se estudian las obras de los autores conversos de los Siglos de Oro. Las prohibiciones y persecuciones inquisitoriales parecen haber marcado todo un *iter* que hay que seguir, en la misma dirección o en la opuesta, pero sin salirse del camino. El proceso de acercamiento a esas obras se ve interferido además por las imágenes que la España Negra y la Leyenda Negra¹ proyectan en el imaginario crítico, también en un sentido bidireccional. ¿Es posible estudiar a un autor converso desde un punto de vista exclusivamente literario? ¿Es deseable? Para un estudioso de la literatura la respuesta no ofrece dudas. Sin embargo, hacerlo dentro o fuera de España puede proyectar también sobre el trabajo etiquetas o prejuicios de muy

1 Joseph Pérez, *La leyenda negra*, trad. Carlos Manzano, Madrid: Gadir, 2009.

variada índole, pues al detenerse en lo literario ¿se está en realidad evitando el peso de las persecuciones, se está intentando borrar el pasado, se está negando lo evidente? Y al tirar únicamente o sobre todo de la parte religiosa ¿se marginan, en el fondo, los logros específicamente literarios, se olvida el texto literario o queda convertido en una mera excusa? La trampa tiene unas aspiraciones a la totalidad que hacen difícil esquivarla: si el investigador se centra en el texto, sus conclusiones pueden ser demasiado “puras”, mientras que si se decide por hacer una interpretación en clave sus resultados pueden ser demasiado “imaginativos”.

La mancha que durante siglos ha perseguido a los judíos y a los conversos en las diferentes sociedades, y por supuesto también en las hispánicas, transforma esa mancha ahora y la extiende para convertir en una complicada madeja el estudio de los autores conversos. Por supuesto, los investigadores tratan de escapar de este vórtice con éxitos relativos. Así no carece de significación que los tres trabajos que para 2013 reseña la base bibliográfica en línea *Dialnet* sean los tres sobre obras de teatro de Antonio Enríquez Gómez-Fernando de Zárate². ¿Interesa más el teatro de este autor que el resto de su producción? Una mirada más precisa comprueba que los enfoques sobre un autor converso o de procedencia conversa no parecen mezclarse, pues hay quien explora los éxitos teatrales y quien prefiere los problemas de interpretación y censura. Desde luego los matices son esenciales, como demuestran tres acercamientos a Enríquez Gómez en un monográfico de título muy claro³. En esta variedad no sorprende que al estudiar una misma obra de Enríquez-Zárate puedan alcanzarse conclusiones muy dis-

2 <<http://dialnet.unirioja.es>>

3 *Caliope: Journal of the Society for Renaissance and Baroque Poetry* (vol. 17.1): “«Señor, abre mis labios y mi boca publicará tu grandeza»: poesía religiosa hispano-hebraica e hispano-conversa de los albores de la Edad Moderna”, editado por Ruth Fine; Matthew Warshawsky, “Las múltiples expresiones de identidad judeo-conversa en tres obras poéticas de AEG”, pp. 97-124; Nechama Kramer-Hellinx, “Resonancias, protagonistas y temas inspirados en el Antiguo Testamento y la liturgia judía en la obra de AEG”, pp. 125-155; Einat Davidi, “Teo-poética entre redención y perdición: la versión conversa del *Cantar de los cantares* de AEG”, pp. 157-175.

tintas: compárense, si no, la aproximación de Domínguez de Paz⁴ y la de den Boer⁵ a la misma comedia.

Las diferencias de opinión pueden ser muy fructíferas en la investigación, pero en ocasiones pueden traslucir una diferencia poco reconciliable en el punto de partida y quizá demostrar que el inicial estudio de un mismo objeto se ha convertido en el de dos objetos. Para los crecientes estudios sobre la obra de Antonio Enríquez Gómez hay que constatar el evidente y objetivo desinterés por una carencia de base, uno de los males, no el menor, de las investigaciones sobre este escritor: la falta de ediciones modernas de sus obras. Es evidente que los críticos saben localizar ejemplares de ellas en las bibliotecas del mundo (el grabado con el retrato del autor que reproduce este libro procede del ejemplar de la primera edición de las *Academias Morales de las Musas* custodiado en la Biblioteca Universitaria de Viena), pero lo cierto es que, para Enríquez Gómez y al menos para todos los escritores de los Siglos de Oro, no es lo mismo leer un texto depurado y anotado en una buena edición moderna, con un amplio despliegue bibliográfico, que en una de las ediciones antiguas custodiadas en bibliotecas o, a veces, colgadas en la red en formato pdf. Mientras las *Academias Morales de las Musas* se edita hasta en siete ocasiones en los siglos XVII y XVIII, no hay una sola edición del texto en los últimos cien años. Esa diferencia puede resultar muy importante a la hora de valorar la obra de Enríquez Gómez. En la lectura de sus textos hay que contar con el texto, claro, pero también hay que preguntarse para quiénes escribía Enríquez Gómez, quiénes lo leían de manera tan amplia en el pasado y por qué. Algo semejante ocurre con las numerosas comedias que publicó en vida. Sin embargo *El siglo pitagórico y Vida de don Gregorio Guadaña* ha tenido una mayor fortuna editorial moderna y las razones de esta evolución editorial son importantes.

Además, Enríquez Gómez funde en sí una multitud de escritores y roles distintos (novelista y poeta, autor de teatro y pensa-

4 Elisa Domínguez de Paz, “Las misas de San Vicente de Ferrer, una controvertida comedia de Zárate censurada por la Inquisición (siglos XVII y XVIII)”, *Anagnórisis. Revista de investigación teatral* 6 (2012), pp. 6-39.

5 Recogida en este volumen.

dor⁶) que lo convierten en un escritor poliédrico. ¿Desde dónde hay que acercarse a las obras de Enríquez: desde los prejuicios (incluidos los de un inquisidor) o desde la ideología de una defensa arrolladora de los judíos y los conversos? Probablemente es mucho más útil la actitud de exploración, búsqueda y ponderación de los elementos que el escritor Enríquez-Zárate utiliza en sus textos, como —y es solo un ejemplo— su deseo de formar parte de un canon muy castellano y muy literario. En este sentido es ejemplar el estudio de Martos Pérez⁷, que se adentra en el *Sansón Nazareno* no para encontrar una ideología (judía, conversa o cristiana), sino para, a partir de un motivo netamente erótico (¡sí, Enríquez Gómez poeta erótico!), conectar el poema épico con la admiración hacia el gran maestro de la poesía barroca que es Luis de Góngora.

Es verdad que las metodologías conducen a resultados distintos y que la valoración de los mismos entraña riesgos cuando se practica desde métodos o incluso disciplinas diferentes. Así un historiador puede tener la impresión de que los estudios literarios explotan en demasía un concepto tan escurridizo como el de “barroco” o, lo que es peor, que se trata de un solipsismo, de una receta autorreferente que no permite ningún avance. Sin embargo, el uso adecuado del término puede servir, entre otras utilidades, para situar una buena parte de la llamada literatura conversa en un marco que o bien le es tan propio como aquél o incluso lo es en mayor grado. Si el historiador de la literatura no da el salto que permite pasar del texto a la biografía, la sensación para el historiador sin adjetivos es de manifiesta pobreza: no se llega a ninguna parte por ese camino. Sin embargo, seguir las pistas que el propio Enríquez Gómez proporciona sobre los escritores que admira, ponderar los manifiestos deseos del escritor de integrarse en el canon, poner de relieve las técnicas retóricas de las que se vale en la composición de sus obras, juzgar los objetivos en la elección de los temas y en los desarrollos

6 Herman Prins Salomon, “Was Antonio Enríquez Gómez (1600-1663) a Crypto-Jew?”, *Bulletin of Hispanic Studies* 88.2 (2011), p. 398

7 María Dolores Martos Pérez, “De un delgado cendal, velo de nieve: seductoras Galateas en el *Sansón Nazareno* [1656] de Antonio Enríquez Gómez”, *AnMal Electrónica*, 32 (2012), pp. 451-481; <http://www.anmal.uma.es/numero32/Enriquez.pdf> [último acceso el 29-10-2013].

de los mismos, son tareas, entre otras muchas, que ayudan a situar a un escritor en su contexto literario, algo realmente sano y, en el caso de Enríquez, muy necesario. La creatividad de cualquier autor se vale también de experiencias propias o biográficas, pero la reelaboración puede hacer con muchísima frecuencia que esos referentes queden tan desdibujados que no se puedan reconstruir, aunque el texto se puede disfrutar, como seguramente pretende cualquier autor que hagan los lectores. La turbia recepción de Enríquez Gómez, perjudicada por la publicación recóndita o alejada de los centros editoriales españoles en muchas ocasiones, se combate con un reconocido remedio: leer a un escritor como tal escritor.

J. Ignacio Díez